

27 DE ABRIL 2025

LAS BESTIAS RUGEN, EL HIJO DEL HOMBRE REINA Y SU PUEBLO REINARÁ CON ÉL

PASTOR DAVID SALGADO

INTRODUCCIÓN

A veces, las cosas en la vida son cuestión de perspectiva. Dos personas pueden mirar la misma situación y verla de formas completamente distintas. Una ve esperanza, otra caos. Un turista sube a la cima de una montaña y ve un paisaje hermoso. Un soldado, desde el mismo lugar, ve una zona estratégica. Es la misma altura, pero distinta interpretación. Esos mismos hombres pueden estar en un bosque en medio de los arbustos mirando a través de un lente. Uno del lente de una cámara, el otro en el lente de la mira de un fusil. Uno tomará una foto, el otro matará a alguien. Es cuestión de perspectiva.

La Biblia nos muestra esto con claridad en el libro de Daniel vemos diferentes perspectivas de los reinos de la tierra. En el capítulo 2 encontramos una narrativa en la que un rey terrenal, Nabucodonosor de Babilonia, sueña con una gran estatua de oro, plata, bronce, hierro y barro. Desde su perspectiva humana, es un sueño glorioso: representa los grandes reinos de la tierra.

Pero, mientras Daniel capítulo 2 nos muestra la perspectiva humana de los imperios, el capítulo 7 por otra parte nos revela, por medio de una visión apocalíptica, los gobiernos

de la tierra desde la perspectiva de Dios. Y es que recordemos que una de las características de la literatura apocalíptica es que el pueblo de Dios pueda ver las cosas como Dios las ve y hermanos eso es lo que necesitamos hoy, ver las cosas como Dios las ve desde Su trono.

Es bien interesante que los capítulos de Daniel 2 al 7 estén escritos en arameo porque el mensaje sobre la soberanía de Dios y este mensaje no era para un pueblo en específico, no solo era para los judíos sino que era para todas las naciones. Y el mensaje es que mientras el hombre ve grandeza en los imperios, Dios ve brutalidad. Todo esto fue escrito para consolar al pueblo de Dios: que aunque el mundo ruja, Dios reina, y su Reino permanece. Este era un mensaje global que Dios está dando a través de esta visión apocalíptica.

Por eso mi propósito con este material es convencerte, por medio de Daniel 7, de la siguiente verdad: **Aunque el mundo te persiga, permanece firme porque Cristo reina y Su iglesia reinará con Él.**

I. EL PASAJERO RUGIR DE LAS BESTIAS (DANIEL 7:1-8)

Daniel 7:1-8 En el primer año del rey Belsasar de Babilonia, Daniel tuvo un sueño y visiones en su mente, estando en su cama. Entonces escribió el sueño y relató el resumen de él: ² Miraba yo en mi visión nocturna que los cuatro vientos del cielo agitaban el gran mar; ³ y cuatro bestias enormes, diferentes unas de otras, subían del mar. ⁴ La primera era como un león y tenía alas de águila. Mientras yo miraba, sus alas le fueron arrancadas, fue levantada del suelo y puesta sobre dos pies, como un hombre, y le fue dado corazón de hombre. ⁵ Y otra segunda bestia, semejante a un oso, estaba levantada de un costado, y en su boca, entre sus dientes, tenía tres costillas. Y le dijeron así: "Levántate, y devora mucha carne". ⁶ Después de esto

seguí mirando, y otra más, semejante a un leopardo que tenía sobre su lomo cuatro alas de ave. La bestia tenía cuatro cabezas, y le fue dado dominio. ⁷ Después de esto, seguí mirando en las visiones nocturnas, y vi una cuarta bestia, terrible, espantosa y en gran manera fuerte. Tenía enormes dientes de hierro y devoraba, desmenuzaba y pisoteaba los restos con sus pies. Era diferente de todas las bestias que la antecedieron y tenía diez cuernos. ⁸ Mientras yo contemplaba los cuernos, vi que otro cuerno, uno pequeño, surgió entre ellos, y tres de los primeros cuernos fueron arrancados delante de él. Y este cuerno tenía ojos como los ojos de un hombre y una boca que hablaba con mucha arrogancia.

Dios le da esta visión a Daniel, en el capítulo 7, durante un tiempo de incertidumbre. Babilonia estaba bajo el reinado de Belsasar, el último rey en funciones. A diferencia de Nabucodonosor, quien finalmente se humilló ante Dios, Belsasar fue un rey arrogante que se opuso abiertamente al Señor. Su desprecio se evidenció al celebrar banquetes en su palacio usando las copas sagradas del Tabernáculo —consagradas para el servicio de Dios— para beber y emborracharse con ellas, profanando lo santo para su propio deleite.

En estos tiempos de esa incertidumbre y de este rey que se estaba oponiendo a Dios, es que Dios le da esta visión a Daniel. Antes de continuar es importante recordar que esta visión fue escrita para dar consuelo y esperanza al pueblo de Dios, recordándoles que, a pesar del caos y la brutalidad de las bestias, el trono celestial está firme.

En los versículos 2 y 3 vemos que el mar está agitado, en la mentalidad antigua, el mar representa el caos, el desorden y la hostilidad hacia Dios. Y de este mar agitado surgen los reinos de la tierra representados como figuras bestiales y horribles, para hacer ver su depravación delante de Dios. Pero no son las bestias las que agitan el mar, sino los vientos del cielo. Esto es importante notarlo porque, así como al principio en Génesis 1, Dios está gobernando sobre el caos de las aguas no son ni siquiera las bestias las que tienen control del mar agitado es Dios quien siempre tiene el control porque el cielo gobierna. Hermanos, debemos siempre recordar que incluso tras los acontecimientos más terribles de la historia de la humanidad detrás de ellos siempre está Dios obrando Soberanamente.

Pero Daniel también dice que estas bestias son diferentes las unas de las otras. Están representadas por animales diferentes, representan reinos diferentes. No son animales comunes, son híbridos, mutantes. Esta es la segunda evidencia de que estas bestias son malvadas. Esto es importante notarlo porque, según Génesis 1, Dios creó a las criaturas, no como híbridos, sino “según su género”. Estas bestias mutantes simbolizan lo antinatural, lo opuesto al orden creado por Dios, por lo tanto los reinos simbolizan rebelión contra Dios.

Cada bestia representa un imperio: Babilonia, Medo-Persa, Grecia y Roma. Todas rugen, dominan y oprimen. La primera bestia, un león con alas de águila, representa a Babilonia, cuyo rey Nabucodonosor fue comparado con estas criaturas (Jer. 4:7; 50:17, 44; Jer. 48:40; Eze. 17:3), símbolos comunes en la ciudad. La segunda bestia, un oso levantado de un costado con tres costillas en la boca, representa al Imperio Medo-Persa.

La tercera bestia, un leopardo con cuatro alas y cuatro cabezas, representa el imperio griego de Alejandro Magno, quien conquistó rápidamente el mundo conocido y cuyo reino se dividió en cuatro tras su muerte.

La cuarta bestia, diferente de las anteriores, era brutal, cruel y poderosa, con enormes dientes de hierro y diez cuernos. Representa al Imperio Romano, conocido por su opresión y cuyo poder ha perdurado de diversas formas hasta hoy. Al final de Daniel 7:7, se menciona que la cuarta bestia tenía diez cuernos, el número diez simboliza plenitud, indicando un número completo de reinos en una segunda fase del imperio. De entre ellos surge un cuerno pequeño, distinto, astuto y arrogante, que representa a un líder perverso y peligroso, la personificación del mal. Pero, como les dije antes, **aunque las bestias rugen el trono celestial está firme en el cielo.**

Dios gobierna y ese gobierno se muestra en el uso de la voz pasiva en las descripciones de las bestias: A la criatura con aspecto de león, sus alas fueron arrancadas, fue levantada de la tierra y se le dio un corazón de hombre; a la criatura con aspecto de oso se le dijo: «Levántate y come hasta saciarte» (v. 5); y a la criatura con aspecto de leopardo se le dio autoridad para gobernar (v. 6). Todo esto lo hizo Dios. Acerca de esto dice **Sinclair Ferguson**: “Puede que haya totalitarismo, pero nunca hay una autonomía definitiva en el gobierno humano. Los creyentes siempre podrán ver más allá de lo que hacen los reyes y cómo gobierna Dios.”

En Apocalipsis 13, Juan describe una bestia poderosa, inspirada en las visiones de Daniel, a la que Satanás le da poder y autoridad. Esta bestia, con características de leopardo, oso y león, blasfema contra Dios, persigue a su pueblo y ejerce su dominio durante cuarenta y dos meses. Muchos la adoran, pero quienes permanecen fieles a Dios son perseguidos incluso hasta la muerte. Así, la visión de Daniel, interpretada a la luz de Apocalipsis 13, representa los gobiernos políticos del mundo a lo largo de la historia como sistemas opuestos a Dios y ajenos a Su pueblo.

En Daniel 7, Dios revela estos gobiernos como bestias, mostrando cómo Él los percibe. Estas bestias buscan desviar al pueblo de Dios de su lealtad y obediencia, intentando sustituir su adoración y dependencia del Señor. Cuando el pueblo permanece firme, enfrenta persecución en diversas formas: exclusión social, aislamiento económico, castigo político y calumnias. Esta realidad se ha repetido a lo largo de la historia.

Como iglesia, no debemos sorprendernos ante la oposición del mundo ni temer cuando los poderosos se levantan. Dios ya los ha visto, los ha descrito y ha determinado su fin. No tienen poder absoluto: dependen de Dios, el único soberano.

El problema es que muchos se asombran por estas bestias, les temen o les admiran tanto que llegan a poner su confianza, seguridad y esperanza en ellas. Eso es idolatría. Pastor **Javier Domínguez** hace algunos años atrás enseñaba que: *“La idolatría al estado ocurre cuando las personas ponen su confianza en líderes, sistemas o partidos políticos para obtener prosperidad, seguridad y justicia, buscando en ellos lo que solo Dios promete a quienes obedecen su Palabra.”*

Lamentablemente, algunos cristianos permiten que su política nuble su teología, mostrando más lealtad a los sistemas del mundo que al Reino de Dios. Pero, ¿qué ocurrirá cuando cambie el poder y llegue el juicio? Tengan cuidado, quienes confían en las bestias terminarán como ellas.

Preguntas de estudio

1. ¿Por qué es importante ver los gobiernos humanos desde la perspectiva de Dios?

Hermanos, no pongan su confianza en gobiernos, economías, sistemas políticos ni fuerzas terrenales. Todo eso es pasajero. Caen y otros ocupan su lugar. Solo hay un reino eterno e inamovible.

Reflexiona: ¿En qué estás confiando más, en el poder humano o en Dios? Aunque los imperios parecen invencibles y las bestias rujan, su tiempo está contado. No temas. Nuestro Rey ya ha vencido. No pongas tu esperanza en el rugido de los poderosos, sino en Aquel que reinará para siempre.

Durante décadas, el Muro de Berlín fue símbolo del régimen comunista que oprimía a millones. Parecía indestructible. Pero la noche del 9 de noviembre de 1989, cayó sin armas ni bombas, solo con personas comunes cruzándolo. Las bestias rugen... pero su poder es pasajero. Mientras en la tierra los imperios se alzan y caen, en el cielo hay un trono que jamás se tambalea. Daniel nos traslada de la agitación del mar al orden eterno del cielo.

Preguntas de aplicación

2. ¿De qué manera has confiado más en sistemas políticos, económicos, fuerzas terrenales que en Dios?

Según lo leído hasta este momento, ¿De qué maneras has sido animado, enseñado, exhortado, desafiado y consolado?

II. EL TRONO QUE JUZGA TODOS LOS REINOS (DANIEL 7:9-12)

Daniel 7:9-12 Seguí mirando Hasta que se establecieron tronos, Y el Anciano de Días se sentó. Su vestidura era blanca como la nieve, Y el cabello de Su cabeza como lana pura, Su trono, llamas de fuego, Y sus ruedas, fuego abrasador. ¹⁰Un río de fuego corría, Saliendo de delante de Él. Miles de millares le servían, Y miríadas de miríadas estaban en pie delante de Él. El tribunal se sentó, Y se abrieron los libros. ¹¹Entonces yo seguí mirando a causa del ruido de las palabras arrogantes que el cuerno decía. Seguí mirando hasta que mataron a la bestia, destrozaron su cuerpo y lo echaron a las llamas del fuego. ¹²A las demás bestias, se les quitó el dominio, pero les fue concedida una prolongación de la vida por un tiempo determinado.

Esta escena, a diferencia de la anterior, se caracteriza por el orden, tranquilidad y soberanía suprema. En esta escena se nos presenta el trono celestial del Anciano de Días. Es el trono del juicio a las naciones.

Dios es presentado vestido de blanco, símbolo de Su pureza y santidad, en marcado contraste con los reinos terrenales corruptos. Su trono, con ruedas de fuego ardiente, representa Su santidad y juicio. Las ruedas indican que Su juicio no está limitado a un lugar —alcanza a todos los reinos— No hay dónde escapar. La escena es majestuosa y cósmica: miríadas de ángeles lo sirven y el tribunal celestial se

establece. Se abren los libros y comienza el juicio. Dios juzga a las bestias, enfocándose especialmente en el cuerno pequeño. Sus palabras arrogantes provocan el juicio inmediato de Dios, quien condena a la cuarta bestia y la arroja al fuego.

Las tres primeras bestias no fueron destruidas, pero sí despojadas de su dominio. Cada imperio cayó ante el siguiente: Babilonia fue conquistada por Medo-Persa, Persia por Grecia, y Grecia por Roma. Sin embargo, su influencia persistió dentro de los nuevos imperios. El Imperio Romano es diferente. Su maldad se intensificará en el cuerno pequeño, una figura que surgirá al final de los tiempos. Este será juzgado por Dios, y con su condena, el último vestigio de Roma será aniquilado. Esto revela que, ante el Anciano de Días, todos los reinos humanos son temporales. Aunque las bestias parezcan invencibles, su fin ya está determinado.

Hermano, quizás has sido tentado a pensar que Dios no actuará, que los malhechores quedarán impunes o que vivir para Él en este mundo no vale la pena. Pero el juicio celestial muestra que Dios no está ausente. Él juzga a los imperios impíos. Hermanos, Dios tiene control absoluto. Aunque las cosas parezcan fuera de control, el cielo no está en pánico. Su trono sigue firme.

Puede que haya personas leyendo este material que viven sin Cristo y piensan que sus decisiones no tendrán consecuencias. Tal vez te sientas seguro en tus propios caminos, pero Dios juzgará. Así como juzgará a todas las bestias que se oponen a Él, también te juzgará a ti. Tu vida está siendo registrada y un día estarás ante Su trono. ¿Qué dirás cuando los libros se abran? ¿Con qué justicia te presentarás?

Preguntas de estudio

1. ¿Por qué es importante que la iglesia recuerde que Dios es Juez santo y justo?

Nosotros, hermanos, permanezcamos firmes. Aunque parezca que el mal reina, el juicio de Dios es seguro, y todo poder humano será llevado ante Él. Confiemos en la justicia de Dios, aunque no la veamos de inmediato. Vivamos con temor reverente e integridad, sabiendo que Dios nos ve desde Su trono. Mantente firme, porque el reino eterno no pertenece a los imperios terrenales, sino al Hijo del Hombre.

Preguntas de aplicación

2. ¿En qué circunstancias has sido tentado a pensar que Dios no actuará y que los malvados permanecerán impunes?

Según lo leído hasta este momento, ¿De qué maneras has sido animado, enseñado, exhortado, desafiado y consolado?

III. EL HIJO DEL HOMBRE Y SU REINO ETERNO E INDESTRUCTIBLE (DANIEL 7:13-14)

Daniel 7:13-14 Seguí mirando en las visiones nocturnas, Y en las nubes del cielo Venía uno como un Hijo de Hombre, Que se dirigió al Anciano de Días Y fue presentado ante Él. ¹⁴Y le fue dado dominio, Gloria y reino, Para que todos los pueblos, naciones y lenguas Le sirvieran. Su dominio es un dominio eterno Que nunca pasará, Y Su reino uno Que no será destruido.

Este es el centro del capítulo y una de las imágenes más gloriosas de toda la Biblia: aunque los reinos de este mundo se levanten con violencia, Dios ha decretado que el Hijo del Hombre reciba el Reino eterno. Las bestias pueden rugir, pero el Hijo del Hombre, que viene en las nubes, reina. Él no es como las bestias, sino un verdadero hombre, un representante fiel de la humanidad ante Dios. Solo Él puede soportar la santidad de Dios y permanecer en Su presencia. No viene del caos del mar, sino de las nubes del cielo, porque es divino, igual a Dios. Por eso, este Hijo del Hombre será adorado por todos los pueblos, naciones y lenguas.

¿Quién es este "Hijo del Hombre"? ¿Qué significa esta visión? Esta visión comienza a cumplirse en los evangelios, pero de una manera sorprendente e irónica. El "Hijo del Hombre" es el título que Jesús más usa para referirse a Sí mismo. Sin embargo, lo que Jesús reveló con este nombre fue inesperado para muchos.

En lugar de venir como un conquistador celestial, Jesús se presentó como un siervo humilde. En vez de tener el cielo como trono, dijo: "Las zorras tienen madrigueras y las aves del cielo nidos, pero el Hijo del Hombre no tiene dónde recostar la cabeza" (Mateo 8:20). En lugar de estar rodeado de ángeles, estaba rodeado de publicanos y pecadores (Mateo 11:19). En lugar de ser honrado por todos, fue

traicionado (Lucas 22:22). Y en vez de dominar a los reinos gentiles, fue entregado a ellos para ser humillado y crucificado. Pero luego, como lo había anunciado, resucitaría (Marcos 10:33-34). La misión del Hijo del Hombre no era ser servido, sino servir. Y Su servicio fue dar Su vida como rescate por muchos (Marcos 10:45).

En lugar de juzgar en el tribunal celestial, Jesús fue juzgado por los hombres en el Sanedrín. Y allí, en su juicio, reveló su identidad divina con estas palabras: «Yo soy; y verán al Hijo del Hombre sentado a la diestra del Poder y viniendo con las nubes del cielo» (Marcos 14:62).

Fue precisamente por Su muerte y resurrección que el Padre le otorgó al Hijo tener vida en Sí mismo y autoridad para ejecutar juicio, porque Él es el Hijo del Hombre (Juan 5:26-27).

Por eso, hoy, como Su pueblo, podemos confiar en Él. Podemos verlo glorioso, resucitado y exaltado como Rey, tal como Juan lo vio en Apocalipsis 1:12-16. Tenemos la certeza de que Él reina... y que nosotros reinaremos con Él.

¿Conoces al Hijo del Hombre? Él vino, murió y resucitó para ofrecer vida eterna a todo aquel que crea en Él. Si tu no crees en Jesús, hoy puedes cambiar de reino. Puedes salir del caos de este mundo y pertenecer al Reino eterno. Ríndete y confía en Jesús.

Hermanos, Cristo reina ahora. Su Reino no es como los de este mundo. Su trono no es político ni militar; es espiritual y eterno. Y tú eres parte de ese Reino. No te sientas derrotado. Aunque enfrentes persecución, recuerda: tu Rey reina. Aunque el mundo te persiga, permanece firme porque Cristo reina, y Su iglesia reinará con Él. Y así llegamos a la cuarta escena, donde vemos al pueblo de Dios reinante.

Preguntas de aplicación

1. ¿De qué manera el cumplimiento de la visión del Hijo del Hombre te da ánimo, fortaleza, consuelo y esperanza en medio de un mundo que se opone a Dios?

Según lo leído hasta este momento, ¿De qué maneras has sido animado, enseñado, exhortado, desafiado y consolado?

IV. EL REINANTE PUEBLO DE DIOS (DANIEL 7:15-28)

Daniel 7:15-28 A mí, Daniel, se me angustió por dentro el espíritu, y las visiones de mi mente seguían turbándome. 16 Me acerqué a uno de los que estaban allí de pie y le pedí que me dijera la verdad acerca de todo esto. Y me respondió, dándome a conocer la interpretación de estas cosas: 17 “Estas bestias enormes, que son cuatro, son cuatro reyes que se levantarán de la tierra. 18 Pero los santos del Altísimo recibirán el reino y poseerán el reino para siempre, por los siglos de los siglos”. 19 Entonces quise saber la verdad acerca de la cuarta bestia, que era diferente de todas las demás, y en gran manera terrible, con sus dientes de hierro y sus garras de bronce, y que devoraba, desmenuzaba y pisoteaba los restos con sus pies, 20 y la verdad acerca de los diez cuernos que tenía en su cabeza, y del otro cuerno que había surgido, delante del cual cayeron tres de ellos, es decir, el cuerno que tenía ojos y una boca que hablaba con mucha arrogancia, y cuya apariencia era mayor que la de sus compañeros. 21 Mientras yo miraba, este cuerno hacía guerra contra los santos y prevalecía sobre ellos, 22 hasta que vino el Anciano de Días y se hizo justicia a favor de los santos del Altísimo, y llegó el tiempo cuando los santos tomaron posesión del reino. 23 Después me dijo: “La cuarta bestia será un cuarto reino en la tierra, que será diferente de todos los otros reinos. Devorará toda la tierra, la pisoteará y la desmenuzará. 24 Y los diez cuernos de este reino son diez reyes que se levantarán, y otro se levantará después de ellos. Él será diferente de los anteriores y subyugará a tres reyes. 25 Él proferirá palabras contra el Altísimo y afligirá a los santos del Altísimo, e intentará cambiar los tiempos y la ley. Y le serán entregados en sus manos por tres años y medio. 26 Pero el tribunal se sentará para juzgar, y su dominio le será quitado, aniquilado y destruido para siempre. 27 Y la soberanía, el dominio y la grandeza de todos los reinos debajo de todo el cielo serán entregados al pueblo de los santos del Altísimo. Su reino será un reino eterno, y todos los dominios le servirán y le obedecerán”. 28 Hasta aquí la revelación. En cuanto a mí, Daniel, mis pensamientos me turbaron en gran manera y mi rostro palideció, pero guardé el asunto en mi corazón».

Daniel, angustiado y aterrorizado por todo lo que había visto, se pregunta, al igual que nosotros hoy,

¿qué significa todo esto? ¿Cuándo sucederá? En los versículos 17-18 encontramos una respuesta resumida: las bestias representan a cuatro reyes. En el versículo 14, vimos que el reino fue entregado al Hijo del Hombre. Pero el versículo 18 añade que Dios también entregará este reino eterno a “los santos del Altísimo”, es decir, al pueblo santo de Dios. Y ellos poseerán el reino para siempre, por los siglos de los siglos.

Esto es una gran fuente de consuelo para el pueblo de Dios, que en ese tiempo vivía en el exilio y luego estuvo sometido a diversos reyes impíos. ¡Qué gran esperanza para el pueblo de Dios! El destino del Hijo del Hombre será también el destino de ellos. Así como el Hijo del Hombre reina, Su pueblo reinaremos con Él.

Pero Daniel no está satisfecho con esta breve respuesta. Sigue teniendo muchas preguntas. Quiere saber más sobre esa monstruosa cuarta bestia y, especialmente, sobre el cuerno pequeño. En los versículos 19-22, Daniel no solo pide una interpretación más detallada, sino que también proporciona más detalles sobre su visión anterior. Si observamos con atención, veremos que es la misma escena de juicio que Daniel vio en los versículos 9-11. Sin embargo, aquí añade dos aspectos importantes:

Primero, el cuerno pequeño estaba haciendo guerra contra el pueblo de Dios y parecía estar venciendo. Estaba persiguiendo y atribulando a los santos de Dios. Esto nos recuerda que, así como Jesús, el Hijo del Hombre, sufrió para ser Rey, de la misma manera, Su pueblo debe sufrir para reinar.

Lo segundo que vemos es que el Anciano de Días juzgó al cuerno pequeño para hacer justicia en favor de los santos del Altísimo. ¡Cuando parecía que el mal estaba venciendo, Dios interviene para juzgar al enemigo y salvar a Su pueblo! Después de que Daniel le cuenta al ángel estos detalles adicionales de la visión, el ángel le explica el significado con más claridad en los versículos 23-28: tras la caída del Imperio Romano, surgirán diez reyes o reinos, representando simbólicamente un número completo de poderes. De entre ellos, surgirá un “cuerno pequeño”, un rey distinto que derribará a tres reyes y se opondrá directamente a Dios.

Este líder blasfemaré contra Dios, perseguirá al pueblo de Dios y trataré de usurpar la autoridad divina cambiando leyes y tiempos sagrados. Sin embargo, su persecución será limitada a un tiempo determinado ("un tiempo, dos tiempos y medio tiempo"). Aunque la persecución será real, será temporal comparada con el reino eterno de Dios. Jesús confirma en Mateo 24:21-22 que, aunque habrá un sufrimiento sin precedentes, la persecución será acortada por amor a los escogidos. El cuerno pequeño de Daniel es identificado como el Hombre de Iniquidad o el Anticristo, quien será derrotado por Cristo en Su segunda venida. Vivimos entre la primera y la segunda venida de Cristo, esperando el cumplimiento del reino de Dios.

Hermanos, la persecución contra el pueblo de Dios es real. La iglesia ha sido perseguida desde sus inicios y sigue siendo atacada. Hoy, en El Salvador, escuchamos el rugido de las bestias. Aunque no enfrentamos la misma violencia que nuestros hermanos sufrieron hace 50 años, cuando el evangelio apenas se establecía en el país, a quienes los aislaban, insultaban, e incluso eran apedreados. Aunque no vivimos una persecución violenta como en otros lugares, muchos creyentes fieles sienten la presión diaria de una cultura que se opone a Dios.

Hoy, experimentamos una presión cultural y social. Ser fieles a los principios bíblicos en temas como la sexualidad, el matrimonio, el valor de la vida humana y la integridad puede llevarnos a ser ridiculizados, aislados o marginados. Existe una presión para callar nuestra fe en ambientes académicos, laborales y políticos, especialmente cuando nuestra cosmovisión choca con ideologías populares. Profesionales o estudiantes cristianos pueden ser presionados para comprometer su fe o permanecer en silencio sobre temas donde la verdad bíblica entra en conflicto con políticas actuales. Los medios de comunicación a menudo retratan a los cristianos como fanáticos, extremistas, o como un obstáculo para el avance social, como se ve en la censura de sus opiniones en redes sociales.

Este contexto nos recuerda que, aunque la presión cultural es fuerte, debemos mantenernos firmes en la fe, confiando en que el reino de Dios es eterno y Su justicia prevalecerá. Por eso recordemos: aunque las bestias rujan, Cristo reina. Su trono es inamovible, y Su pueblo reinará con Él. Así que no temamos: perseveremos en fidelidad, sabiendo que nuestra victoria está segura en Jesús.

Hace algunos años, un pastor en Nigeria fue arrestado y golpeado por compartir el evangelio en su comunidad. Cuando lo liberaron, alguien le preguntó: "¿Valió la pena sufrir tanto por predicar?" Él respondió: "No me golpearon a

mí... golpearon a un embajador del Rey. Y el Rey vendrá." Este testimonio nos recuerda que, aunque suframos por nuestra fe, estamos representando al Rey de Reyes. Su reino es eterno y, al final, Él traerá justicia y victoria a Su pueblo.

Esto es lo que vemos en los versículos 26 y 27: **"Pero el tribunal se sentará para juzgar, y su dominio le será quitado, aniquilado y destruido para siempre. ²⁷ Y la soberanía, el dominio y la grandeza de todos los reinos debajo de todo el cielo serán entregados al pueblo de los santos del Altísimo. Su reino será un reino eterno, y todos los dominios le servirán y le obedecerán".**

Daniel 7 nos asegura que, a pesar de las persecuciones y los imperios malvados, el pueblo de Dios heredará un reino eterno. Aunque enfrentemos sufrimiento, Jesús, el Hijo del Hombre, prometió que los creyentes recibirán el reino preparado por Dios. La liberación está cerca: Dios juzgará a los impíos y establecerá su reino perfecto con Su Hijo y Su pueblo fiel. Dice **Mateo 25:31-34** **"Pero cuando el Hijo del Hombre venga en Su gloria, y todos los ángeles con Él, entonces Él se sentará en el trono de Su gloria; ³² y serán reunidas delante de Él todas las naciones; y separará a unos de otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos. ³³ Y pondrá las ovejas a Su derecha y los cabritos a la izquierda. ³⁴ Entonces el Rey dirá a los de Su derecha: "Vengan, benditos de Mi Padre, hereden el reino preparado para ustedes desde la fundación del mundo."**

Hermanos, ¿con qué perspectiva vivirás? ¿Con la del mundo para vivir en temor o con la de Dios para vivir con esperanza? Sí, hay bestias. Pero hay un trono más alto. Sí, hay guerra. Pero hay victoria asegurada. Sí, hay persecución. Pero hay un Reino eterno. Todo es cuestión de perspectiva.

Cuenta una historia que después de una intensa persecución en su país, donde los cristianos fueron atacados y sus iglesias incendiadas, el pastor **Andrew Brunson** sufrió una brutal golpiza por predicar el evangelio. Aun así, cuando un hermano le preguntó si tenía miedo de volver a predicar, Andrew respondió con calma y firmeza: *"Ellos quemaron nuestras casas, pero no pueden quemar el Reino. Golpearon a un pastor, pero no pueden golpear al Rey. Cristo aún reina. Y nosotros reinamos con Él, incluso en el sufrimiento."*

Por eso hermano, hermana... Aunque el mundo te persiga, permanece firme porque Cristo reina y Su iglesia reinará con Él. Dios nos hace un llamado claro hoy:

1. No temas a los imperios de este mundo: Las ideologías, gobiernos o persecuciones actuales son como bestias pasajeras. Solo el Reino de Cristo permanece. **2.** Confía en la justicia de Dios: Aunque no la veas de inmediato, Dios está sentado en el trono. Él juzgará al mundo con justicia. **3.** Mira a Cristo, el Hijo del Hombre: Él ha vencido por ti, y reinarás con Él si permaneces fiel. **4.** Vive como ciudadano del Reino eterno: No sigas la lógica de este mundo. Vive con esperanza, santidad y fidelidad, sabiendo que el Reino es tu herencia.

Preguntas de estudio

1. ¿Por qué es importante conocer que el destino del Hijo del Hombre es el destino de Su pueblo, que así como Él sufrió para heredar el reino de la misma manera la iglesia debe sufrir para reinar?

Recordemos hermanos que aunque el mundo te persiga, permanece firme porque Cristo reina y Su iglesia reinará con Él.

Preguntas de aplicación

2. ¿Cómo has enfrentado la presión social y cultural por tu fe en Cristo?
3. ¿De qué manera conocer el destino reinante de la iglesia con Cristo te da esperanza, anima y consuela hoy?
4. ¿Con qué perspectiva vivirás, con la del mundo o la de Dios? ¿Cómo Daniel 7 ha cambiado tu perspectiva de manera que puedas vivir con esperanza?

Según lo leído hasta este momento, ¿De qué maneras has sido animado, enseñado, exhortado, desafiado y consolado?

🎵 ALABANZAS | DOMINGO 27 DE ABRIL, 2025

En nuestra iglesia siempre buscamos que puedas integrarte y disfrutar mas de la adoración comunitaria, por tal razón compartimos el siguiente listado de alabanzas para que adores a nuestro Señor Jesucristo:

Grande es tu fidelidad
Jonathan & Sarah Jerez

Escuchar aquí

El amor de Cristo
Gracia Soberana Música

Escuchar aquí

Gracias por ser parte de nuestra comunidad. Te invitamos a apoyar nuestro ministerio para seguir produciendo recursos como este. Puedes ofrendar a través de:

graciasobregracia.org/ofrendas
o escaneando el siguiente código:

